

Psicología en Argetina*

Modesto M. Alonso**

RESUMEN

Se presenta una síntesis sobre la situación de la psicología como ciencia y profesión en Argentina. El temario incluye una revisión histórica de los lugares, criterios, resultados de la formación de psicólogos, aspectos de la práctica profesional; tablas cuantitativas sobre universidades, profesionales y estudiantes, en correlación con variables demográficas; rasgos de la investigación, las publicaciones, los marcos legales y las instituciones del campo.

Se hace mención a algunos rasgos distintivos de la Psicología en este país, incluyendo problemas y perspectivas de desarrollo.

Palabras claves: Psicología, psicólogos, Argentina.

ABSTRACT:

PSYCHOLOGY IN ARGENTINA

A summary on Psychology as science and profession in Argentina is presented. The report includes a historical review on places, criteria and results of psychologists'education, aspects of their professional practices; quantitative data on universities, graduates and students related to sociodemographic variables; characteristics of research activities, publications, legal frameworks and types of institutions where psychologists work.

Some distinctive features of Argentine psychology are mentioned, including problems and developmental perspectives.

Key words: Psychology, psychologists, Argentina.

* Este artículo es copia fiel del capítulo en PSICOLOGÍA EN LAS AMÉRICAS, editado por M. Alonso y E. Eagly. SIP. Caracas. 1999. Agradecemos a la Sociedad Interamericana de Psicología la autorización para su publicación.

** Psicólogo. Representante argentino ante la SIP, Sociedad Interamericana de Psicología. Cabildo 1277. 12pA. 1426 Buenos Aires. Argentina.

La República Argentina es un país con una rica diversidad y variedad, que se puede apreciar tanto en sus paisajes, climas y recursos naturales, como en las diferencias entre sus matrices socioculturales. Su población tiene una composición que muestra la influencia del proceso inmigratorio predominantemente europeo, producido en el siglo pasado y continuado en este en forma más moderada. Las poblaciones autóctonas han sido injustamente marginadas y maltratadas, aunque se produjo cierto rescate de raíces étnicas en las mezclas producidas, y todo esto se refleja en el mosaico de identidades étnicas y psicosociales de los argentinos.

Este país ubicado en el vértice austral de América del Sur, ocupa 2.791.810 km², incluyendo las Islas Malvinas, y 969.464 km² correspondientes al Sector Antártico e Islas del Atlántico Sur. Su población en el último Censo de 1991 (INDEC) era de 32.406.678 habitantes, 85% en áreas urbanas, con una densidad de población de 11.7 hab/km² y una razón de masculinidad del 95,6. En el Censo 1991, había 10.079.846 viviendas, de las cuales 8.760.247 eran urbanas. Otros datos indican: tasa anual de crecimiento de la población o/oo: 14,7; esperanza de vida al nacer: 73; tasa de natalidad o/oo : 19; tasa de mortalidad o/oo : 8; desde 1980 a 1992 se radicaron 430.445 extranjeros; índice de desarrollo humano: 0.888; alfabetización de adultos: 96%; crecimiento demográfico promedio: 1.3; habitantes por médico: 329; hogares bajo la línea de pobreza en Bs.As. y GBA: algo más del 15%. Hay estudios epidemiológicos sobre salud mental indican que se puede estimar en algo más del 20% de la población urbana con síntomas significativos. En 1999 se estima una población de 36 millones de habitantes. Argentina comparte sus fronteras con: Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil y Uruguay, países de los cuales proviene un 2,5 % de la población.

En Argentina se ha llegado a la existencia de un número excesivo de profesionales de la psicología, al menos comparando con los demás países. Pero eso no quiere decir que se hayan cubierto adecuadamente las necesidades de la comunidad sobre las que los psicólogos trabajan, ni que todos los profesionales tengan trabajo, ni que todas las áreas de la psicología reciban una atención adecuada. Son distorsiones de desarrollo. Y no hay aún estudios sistemáticos que lo expliquen, como tampoco se explica aún algo que llama la atención en diversos lugares del mundo: la amplitud y calidad de los desarrollos teóricos y técnicos del psicoanálisis en sus diversos enfoques, y la difusión de la psicoterapia en general.

NOTA HISTÓRICA

Para aproximarse a la trama de la historia de la psicología académica en Argentina, con sus personajes, sus instituciones, el juego de intereses, las transformaciones ideológicas, la diferenciación de períodos y procesos, es necesario acudir a los trabajos específicos (Klappenbach, Rossi, Vezzetti, Vilanova; Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología). Basándonos en estas fuentes, aquí solo haremos una breve mención a algunos sucesos y rasgos de esta historia académica y profesional. Dejaremos de lado las concepciones sobre lo psicológico operantes en las culturas autóctonas y en la cultura popular actual, motivo de estudios antropológicos.

Pocos años después de la Revolución de 1810, hacia 1819, en el Colegio Unión del Sud de Buenos Aires, el profesor Juan C. Lafinur, fue el primer profesor laico de filosofía en la América Hispánica, su presencia fue polémica, proponía reemplazar a Aristóteles por Newton, y difundía las ideas de Condillac, Destutt y Cabanis. En esos tiempos la Ilustración Colonial trataba de demostrar la compatibilidad entre «Ciencia y Fe». Cosme Argerich, un médico católico, desde el Protomedicato defiende de las críticas a Lafinur, pero lo previene de inducir al materialismo. En 1822, el sacerdote Fernández de Agüero, en la Univ. de Bs. As. tuvo a su cargo la cátedra de Ideología. Luego lo siguió allí Diego de Alcorta, expositor de Condillac, y que en su tesis desarrolló las ideas de Pinel y Esquirol.

Luego, la ideología va dejando lugar al eclecticismo romántico, con Alberdi, Echeverría, y se recibe la influencia de la Escuela de Edimburgo. Hubo autores latinoamericanos que influyeron: Bello, Mora, trabajaban en ese proceso en el que problemas tradicionales de la filosofía serán reclamados por la psicología. Progresivamente se empezaron a notar las influencias de Comte, Le Bon y Spencer.

En medio de los procesos de evolución de los pueblos de la región, condicionados por los elementos coloniales, los religiosos, los de costumbres y de perfilamiento de identidades, Sarmiento en nuestro país reflejará algunas de estas facetas, por ejemplo el estudio de la relación entre legado histórico y herencia biológica. El positivismo fue apareciendo en el pensamiento científico y en la vida cultural. Las nuevas instituciones estatales que van surgiendo ante las demandas de la sociedad del siglo pasado, van requiriendo respuestas, estrategias y discursos nuevos. Se fue haciendo cada vez más fuerte el proceso en el que la ciencia se iba independizando de la teología. Aquella “psicología sin psicólogos” (Vezzetti) fue una psicología aplicada y querida desde los niveles estatales de gobierno.

A principios de este siglo fue más evidente la influencia de la psicología francesa, en sus aspectos experimentales y clínicos, y en los estudios psicológicos sobre educación. Binet, Ribot, Janet fueron figuras de presencia clara.

INTRODUCCIÓN

En 1891 Victor Mercante en San Juan, crea el primer laboratorio de psicología experimental (psicofisiología) en el país, en 1899 Horacio Piñero fundará otro en el Colegio Nacional de Buenos Aires, y en 1901 en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Esta psicología experimental de orientación francesa adquirió aquí importancia e influyó mucho en la educación. Comienza la época de la «psicología de bronce», la psicología de los laboratorios, que desarrollaron la docencia y la investigación en el ámbito universitario.

En 1896 Rodolfo Rivarola dictó Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bs.As. E. Weigel Muñoz desde 1895 dictó Psicología y Filosofía en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. H. Piñero dictó Psicología entre 1902 y 1918 y J. Ingenieros, con su modelo biológico y de enfoque genético, dirigió los Archivos de Criminología, Medicina Legal y Psiquiatría y luego, en 1915 funda la Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación. Ambos fundaron, con Francisco de Veyga, la Sociedad Argentina de Psicología (1908), primera en su tipo en América Latina, la que publicará los pioneros Anales de Psicología (1910,1911,1914), y más adelante con Mouchet, la Sociedad de Psicología de Buenos Aires, publicará los Anales del Instituto de Psicología, -primera revista de psicología en América Latina-, en 1935, 1938 y 1941. Esta Sociedad se reactiva con J. Cuatrecasas en 1960, pero luego declina su acción. De 1915 a 1930 entre los cambios ideológicos se va dando un pasaje de los planteos biológico sociales del positivismo a los filosóficos psicológicos, con mayor presencia del vitalismo de Bergson y de la psicología alemana. Hacia 1922 se crea el Gabinete Psicofísico Central de Aeronáutica, sobre el modelo europeo (Rossi).

En los años 20 aparecen los Institutos, el de Psicotecnia y Orientación Laboral de Jessinghaus (1925), el de Psicología del Consejo de Educación (1929).

Desde los 30 a los 40, hay inestabilidad política, golpes militares, debates en el eje idealismo-materialismo, cambios en la filosofía oficial. Con la posguerra se reactivan posiciones más humanistas y psicológicas y se reactivan los Institutos que estaban algo decaídos ya, con un perfil más psicotécnico y con criterio humanista.

La formación que se va gestando es la de los psicotécnicos, que en los años 50 comienzan a egresar de Tucumán, y luego de otros centros. En los años cuarenta, se formaliza institucionalmente, con la Asociación Psicoanalítica Argentina (1943), el arraigo local del pensamiento y la práctica psicoanalíticos, y su extensión a los países hermanos del continente. Los enfoques más diversos de la psicología y de la psiquiatría, sobre todo por sus posibilidades de aplicación a la salud mental, y a los requerimientos de la educación, se van instalando aquí, aunque con una gran pregnancia hegemónica del enfoque psicodinámico. Podían encontrarse partidarios de las corrientes fenomenológico-existenciales, reflexológicas, conductuales de la psicología.

Los años 1940-50 pueden mirarse como los de predominio de la orientación «filosófica» de la psicología en Argentina. Entonces, bajo la influencia de las necesidades vinculadas con los cambios productivos, derivados de la Segunda Guerra y otros cambios sociales, el criterio fue formar orientadores profesionales y psicotécnicos.

Desde los años 50, la SIP (Sociedad Interamericana de Psicología) comienza a trabajar y tiene una influencia positiva, favoreciendo lenta y progresivamente, el intercambios entre esquemas referenciales a menudo frenados por prejuicios y hegemonías.

En 1954 se realiza el 1º Congreso Argentino de Psicología, en él se recomienda la creación de la carrera de psicología. Como consecuencia comienza la etapa de la psicología profesional, con la creación de las primeras Carreras y Escuelas de Psicología, en universidades nacionales, públicas, en 1955/6 en Rosario, 1957 en Buenos Aires, 1958 en Córdoba, La Plata y San Luis, 1959 en Tucumán y 1966 en Mar del Plata. Hoy ya son Facultades Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario y Tucumán

Los procesos de la región y del país asociados a la turbulencia de los contextos sociopolíticos, tiñeron mucho la actitud hacia distintas corrientes psicológicas según que fueran vistas por los sectores en conflicto como “reaccionarias” o “subversivas” respectivamente, con las consiguientes distorsiones en los procesos de teorización y práctica.

Desde 1954, la «ley Carrillo» (Resolución 2282), prohibía al psicólogo el ejercicio de la psicoterapia y el psicoanálisis en el consultorio privado, sólo podía hacer psicodiagnóstico o investigación, bajo las órdenes de un especialista en psiquiatría. Pero en los hospitales el psicólogo podía y debía hacer psicoterapia, pues era y es el sostén profesional cuantitativamente principal de la asistencia en salud mental, y en las universidades se formaba al psicólogo predominantemente como un profesional clínico dedicado a la salud mental. En 1967, la Ley 17132, reforzó explícitamente la situación. Eran épocas de dictadura de facto militar. Los psicólogos se tuvieron que adaptar a un status profesional ilegal y contradictorio. Durante el proceso militar (1976-83), muchos psicólogos fueron asesinados, como la presidente de la Asoc. de Psicólogos de Bs.As., otros fueron desaparecidos, o perseguidos, y muchos debieron emigrar. Todo agente de cambio social era visto como peligroso, más allá de sus ideas políticas. Con la caída del proceso, comenzaron a dictarse las leyes de ejercicio de la psicología que llevaron a «hacer legal lo que es legítimo»: el rol del psicólogo. La ley nacional se dictó en 1985. El psicólogo dejó de ser un profesional clandestino.

Los primeros docentes universitarios de psicología no sólo eran educadores, y filósofos, sino también médicos psicoanalistas que formaban psicólogos bajo el modelo médico y psicoanalítico, pero el contexto legal de entonces, paradójicamente prohibía al psicólogo actuar libremente en esos temas. De todos modos, se formaron así, con algunos grandes maestros, las primeras generaciones de profesionales que dieron buena envergadura a la clínica psicológica, hicieron aportes reconocidos, y cambiaron el panorama de la atención de la salud mental en nuestro país.

Esto fue muy positivo, pero también fue necesario, para la evolución de la disciplina, que hubiera otros cambios. Poco a poco ser psicólogo, en este país, está dejando de ser sinónimo de ser psicólogo clínico y esto a su vez deja de ser entendido casi exclusivamente como ser psicoanalista.

Muchos factores poco estudiados aún, han confluído en esto, pero también debe tenerse en cuenta que para la mayoría de los profesionales una de las pocas opciones laborales era el consultorio privado.

La extensión y perfeccionamiento de la formación del psicólogo fue construyendo otro perfil profesional y científico.

FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO

Hay siete universidades públicas, y unas veinte privadas, en sostenido aumento, donde se puede estudiar Psicología. En el ámbito privado se está produciendo una proliferación de nuevas carreras que no parecen responder a una expectativa realista del mercado de trabajo.

Un informe de la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPSI, 1998) presenta la mejor descripción disponible sobre la situación de la formación del psicólogo en Argentina en las universidades nacionales. El informe consigna que los planes de formación de psicólogos tienen una antigüedad media de diez años, orientados hacia una formación plurivalente, en algunos casos según el «modelo Bogotá», en otros el de Boulder o el de Utah, o el de la EFPPA han influido. Algo común es que los diseños no han sido hechos en general por personas con especialización en diseño curricular, y se observa cierta prevalencia de lo profesional sobre lo disciplinar. La carrera tiende a dividirse en tres ciclos: el introductorio, básico o de iniciación, el de formación básica o general, y el de formación superior o profesional. En promedio tienen unas 35 materias, de las que 29 son obligatorias, 6 electivas, y en cuanto a su duración, unas 11 son anuales y 24 cuatrimestrales. Se incluyen como otras actividades curriculares pasantías, horas de investigación, seminarios y prácticas de campo, residencias y talleres. En promedio la carrera dura unos 5 años, con unas 3400 horas presenciales y obligatorias. Los títulos otorgados son básicamente el de Licenciado en Psicología, y con menor frecuencia el de Psicólogo. El perfil de los planes de estudio tiene un sesgo hacia lo clínico, necesitarían dar más lugar a los procesos psicológicos básicos y a metodologías de investigación; no siempre los contenidos cubren los objetivos explicitados. El mapa de los contenidos de las asignaturas de los planes, observado en una cuantificación sólo orientadora, muestra que a los procesos psicológicos básicos se dedican un 11,2%; a determinantes sociales y biológicos un 12,8%; a historia de la disciplina, 3,3%; a epistemología de la disciplina 5,1%; a metodologías en psicología 8,4%; a psicologías aplicadas 33,2%; a teorías explicativas, con sus controversias, 14,9%; formación mínima en otras disciplinas necesarias para la visión de conjunto, 11%.

A modo ilustrativo consignamos las asignaturas que conforman la carrera de psicología en la mayor Facultad de Psicología del país, la de la Universidad de Bs. As.: a) en el Ciclo Básico Común, de ingreso: Introducción al pensamiento científico, Introducción al estudio de la sociedad y del estado, Biología, Antropología, Semiología, y Psicología; b) en el Ciclo de Formación General: Psicología general, Historia de la psicología, Neurofisiología, Psicoanálisis: Freud, Psicología y epistemología genética, Estadística, Metodología de la investigación, Psicología social, Psicopatología, Salud pública y Salud mental, Teoría y técnica de grupos, Técnicas psicométricas, Técnicas proyectivas, Psicología evolutiva: Niñez, Psicología evolutiva: Adolescencia; c) en el Ciclo de Formación Profesional: Psicología, ética y derechos humanos, Psicología del trabajo, Psicología institucional, Psicología educacional, Psicoterapias, Clínica de adultos y Psicología forense. Se deben agregar seis materias optativas, de las cuáles dos podrán ser pasantías.

En las universidades oficiales (Tabla 1), durante 1997 ingresaron 8560 alumnos, lo que sumado a los 26344 cursantes previos, dio un total de 34549 alumnos. Entre 1993 y 1997 el total de alumnos del sistema público creció un 39,8%. En 1996 hubo un 26,4 % de alumnos sobre el total, que ingresaron ese año. Los datos estimados sugieren una masividad creciente en la matriculación de alumnos. Toda esta actividad es llevada a cabo por unos 3500 docentes. Los profesores titulares y asociados, han ingresado en más del 65% por concurso. La relación entre cantidad de alumnos y de cargos docentes es de un promedio de casi 8. Los docentes trabajan en general mal remunerados, hay un elevado número de docentes ad-honorem, escasez de títulos de posgrado, situación que comienza a revertirse con la creación de masters y doctorados. Aún hay baja proporción de docentes categorizados dentro del Programa de Incentivos a los Docentes Investigadores; se requiere mayor proporción de docentes habilitados a nivel nacional para dirigir proyectos de investigación.

La evaluación de los recursos necesarios para investigación, muestra que son insuficientes en todos sus niveles, presupuestarios, espacios, infraestructura y materiales. Casi el 90% del presupuesto se dedica a «personal», el 65% a los sueldos de docentes. Se necesita más material en las bibliotecas, más bases de datos, más material didáctico, y la informatización exige más desarrollo para cumplir con las exigencias actuales y aprovechar las oportunidades disponibles.

En cuanto al rendimiento del sistema en algunos parámetros, la duración real promedio de los estudios es de 7,6 años, siendo la duración prevista de 5,4 años; del total de ingresantes en 1990 egresó casi un 15%, con una calificación media de 7,39 puntos; ha habido un promedio de recursantes de un 26%; la deserción en el primer año ha llegado a provocar un desgranamiento del 50% de la matrícula; el 70% de los alumnos aprueba los exámenes finales; los alumnos han elegido en materias optativas, predominantemente las del área clínica.

El proyecto en red de AUAPSI sobre mejoramiento de la formación de grado, como proyecto destacado del Fondo para el Mejoramiento de la calidad Universitaria, tiene dos programas, uno de capacitación docente en áreas de vacancia y otro de formación de especialistas en innovación curricular. (Courel, 1998). Se busca formar especialistas locales en innovación curricular, y elaborar un protocolo para consensuar en todo el país los requerimientos curriculares mínimos para una formación básica común en las carreras integradas al sistema. Ya se han logrado recomendaciones y propuestas en tres niveles de concreción del curriculum: 1) el perfil del graduado, los objetivos y los contenidos; 2) contexto institucional curricular; 3) mejora de calidad en prácticas docentes. A esto se agregan políticas de apoyo al desarrollo curricular. Las competencias o capacidades de actuación, inserción e intervención laboral mencionan la orientación, la asistencia, la evaluación, el asesoramiento, el diagnóstico, el pronóstico, la rehabilitación y el tratamiento psicológicos, con énfasis en la práctica de la psicoterapia y el psicólogo aparece muy definido como profesional de la salud.

La formación especializada asistemática de posgrado fuera de la universidad se desarrolla intensamente en instituciones privadas, centros, asociaciones, hospitales, y en los muy difundidos grupos de estudio. Estos grupos e instituciones, crecieron mucho en la época de gobiernos militares que combatían a los profesionales de la psicología, y las ciencias sociales en las universidades y organismos públicos.

En estos últimos años se comienza a desarrollar más definitivamente el estudio en niveles cuaternarios. La Ley de Educación Superior 24521, determina que la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) evaluará desde 1999 los posgrados (doctorados, maestrías y especializaciones) en psicología. Con este motivo un estudio especial hecho por Vezzetti (1998), realiza un completo análisis de los estudios de psicología con especial atención a los posgrados existentes. El año 1998 ofrecía 15 doctorados, dictados por 11 universidades, 15 maestrías, y 10 especialidades; había 24 posgrados ofrecidos por asociaciones profesionales. No se dispone de un estudio igual al de AUAPSI que abarque a las universidades privadas.

Tampoco hay un diagnóstico nacional de las necesidades en recursos humanos, ni están completas las políticas que definen el tema; en las universidades públicas, no hay en general cupo ni regulación de cantidades de alumnos ingresantes.

En las Tablas 1 a 3 se pueden apreciar los valores de la distribución universitaria de profesionales egresados, estudiantes ingresados el último año, y estudiantes cursando la carrera el último año. Debe aclararse que los datos son en algunos casos estimativos. Por eso no coinciden los datos de tablas con las estimaciones que pueden hacerse considerando la información que no se incluyó a tiempo.

TABLA 1 - UNIVERSIDADES PÚBLICAS

	Psicólogos Egresados	%	Alumnos Ingresados	%	Alumnos Cursando	%
UNIV. BUENOS AIRES	14247	61,4	2840	37,2	11233	34,9
UNIV. NAC. CORDOBA	2589	11,2	1229	16,1	6543	20,3
UNIV. NAC. ROSARIO	2243	9,7	1039	13,6	4629	14,4
UNIV. NAC. LA PLATA	2100	9,0	877	11,5	4230	13,1
UNIV. NAC. TUCUMAN	965	4,2	840	11,0	2600	8,1
UNIV. NAC. MAR DEL PLATA	617	2,7	379	5,0	2059	6,4
UNIV. NAC. SAN LUIS	456	2,0	427	5,6	923	2,9
TOTALES	23217	100	7631	100	32217	100

Fuente: AUAPSI, Universidades.

La mayor parte de los egresados de facultades públicas han estudiado en la UBA, que es la que tiene mayor cantidad de estudiantes.

Respecto a la participación del sector privado en la formación de psicólogos en la Tabla 2 puede observarse cómo es la distribución. Hay tres universidades que cerraron la carrera, la del Museo Social Argentino, la de la Patagonia y la Católica de Córdoba. Hay universidades que abrieron sus puertas pero aún no han podido comenzar los cursos por falta de aspirantes, y de otras aún no llegó su respuesta a la encuesta enviada.

La evolución de la cantidad de egresados ha sido de 5.500 hasta 1974, 20.000 hasta 1985; 34.336 hasta 1997, en 1999 el valor estimado es de 38000 psicólogos (Alonso,1998). Se considera que están egresando unos 1500 profesionales por año de las universidades públicas y unos 500 de las universidades privadas.

Están cursando la carrera de Psicología en todo el país unos 39000 alumnos -el 85 % en universidades públicas que representan el 5.5 % del total de alumnos universitarios-, cerca de 9500 alumnos ingresaron en 1999 -el 80% a universidades públicas, en las que constituyen el 7 % de los ingresantes.

En la Tabla 3 se visualiza la distribución relativa de profesionales y de estudiantes entre los ámbitos públicos y privados. Se aprecia que la formación en el ámbito público es mayoritaria.

TABLA 2 - UNIVERSIDADES PRIVADAS

	Psicólogos Egresados	%	Alumnos Ingresados	%	Alumnos Cursando	%
UNIV. ARG. J. F. KENNEDY	3712	30,9	788	41,2	1788	29,8
UNIV. DE BELGRANO	3304	27,5	31	1,6	230	3,8
UNIV. DEL SALVADOR	2090	17,4	220	11,5	937	15,6
FUND. UNIV. CATOLICA ARG.	843	7,0	196	10,3	432	7,2
UNIV. DEL ACONCAGUA	720	6,0	160	8,4	470	7,8
UNIV. CATOLICA DE CUYO	369	3,1	70	3,7	280	4,7
UNIV. CAT. DE LA PLATA	314	2,6	76	4,0	251	4,2
UNIV. CAT. DE CORDOBA*	283	2,4	0	-	0	-
UNIV. MUSEO SOCIAL ARG.*	144	1,2	0	-	0	-
UNIV. DEL NORTE "S.T.DE AQUINO"	141	1,2	17	0,9	94	1,6
UNIV. CAT. DE SALTA	60	0,5	38	2,0	233	3,9
UNIV. ADVENTISTA DEL PLATA	18	0,1	28	1,5	168	2,8
UNIV. PATAGONIA*	7	0,1	0	-	0	-
UNIV. ABIERTA INTERAMERICANA	0	-	0	-	0	-
UNIV. CAT. DE SGO. DEL ESTERO	0	-	0	-	0	-
UNIV. ATLANTIDA ARG.	0	-	15	0,8	44	0,7
UNIV. DE LA MARINA MERCANTE	0	-	0	-	50	0,8
UNIV. DE PALERMO	0	-	0	-	100	1,7
UNIV. HEBREA BAR ILAN	0	-	36	1,9	101	1,7
UNIV. EMPRESARIAL SIGLO XXI	0	-	56	2,9	104	1,7
UNIV. CUENCA DEL PLATA	0	-	91	4,8	310	5,2
UNIV. DE FLORES	0	-	90	4,7	415	6,9
TOTAL	12005	100	1912	100	6007	100

(*) No activas. Fuente: Universidades.

TABLA 3 - RESUMEN GENERAL DE UNIVERSIDADES

	Psicólogos Egresados	%	Alumnos Ingresados	%	Alumnos Cursando	%
UNIV. PUBLICAS	23217	66	7631	80	32217	84
UNIV. PRIVADAS	12005	34	1912	20	6007	16
TOTAL	35222	100	9543	100	38224	100

Fuente: AUAPSI - Universidades públicas y privadas

La duración de la carrera ha sido tradicionalmente en promedio de unos cinco años, pero la tendencia actual es llevarla a cuatro años y enfatizar el postgrado. Los títulos que se otorgan son de Licenciado en Psicología o Psicólogo, en algunos casos con especificación de la orientación especializada. El perfil tradicional ha sido el de un psicólogo orientado predominantemente hacia el campo de la clínica y la temática general de la salud mental, con una tradición hegemónica del paradigma psicoanalítico.

Las especializaciones iniciales han sido: clínica, educacional, laboral y forense. Se nota en estos años una progresiva apertura a nuevos paradigmas, y a nuevas áreas de práctica que enriquecen el rol.

Aunque esto depende del interjuego entre las demandas del medio social, las oportunidades laborales y las posibilidades de respuesta de las universidades. Los alumnos tienen más opciones teóricas y técnicas, hay mayor apertura a problemáticas comunitarias, más posibilidades de residencias y pasantías. Hay también mayor cantidad de programas de intercambio y convenios de trabajo con universidades extranjeras, con un interés especial en las aportaciones de universidades españolas.

INVESTIGACIÓN

La inversión total del gobierno en actividades científicas y tecnológicas a cargo de los cerca de 16.000 investigadores de instituciones oficiales, no llega al 0.5% del PBI, lo que da una cifra de unos 55.000 U\$S por investigador, mientras que en América del Norte y Europa se invierte alrededor de 150.000 U\$S. Debe considerarse además que de esta cifra global, lo que se invierte en psicología a su vez es una cifra pequeña. Todo esto se agrava porque el nuevo presupuesto disminuye la inversión en investigación. A pesar de estas condiciones materiales, hay un creciente interés y dedicación por parte de los psicólogos en investigar. Esto es en parte debido a cambios en la Ley Nacional de Educación y al programa de incentivos a la investigación decretado en 1995. Hay mayor conciencia y dedicación, tanto en universidades públicas como privadas. Este incremento de la actividad de investigación mostró la necesidad de mejorar la formación metodológica de los psicólogos, y de disponer de mayor cantidad de psicólogos capacitados para dirigir investigaciones. (Casullo M. M., 1998)

Los temas de trabajo actuales no están centrados exclusivamente en el campo clínico, a pesar de ser la práctica predominante, sino que se orientan en mayor consonancia con la amplitud de las temáticas contemporáneas de la disciplina. Los profesionales solicitan una mayor atención a la formación metodológica del estudiante ya desde el pregrado.

El Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICET) es el organismo oficial central que gobierna la investigación sostenida por el Estado. En él participan psicólogos como investigadores, individualmente o como miembros de equipos interdisciplinarios. Se destaca aquí la larga, intensa y extensiva tarea del Dr. F. Pagés Larraya, médico psiquiatra, director de un proyecto, en el que participan psicólogos, dedicado sobre todo a la metodología del experimento ex-post facto en epidemiología en salud mental, en los programas de epidemiología psiquiátrica de la adolescencia, o de las enfermedades seniles y preseniles, estudios sobre marginalidad, sobre psiquiatría y psicología transcultural, factores ecológicos del comportamiento, en las que participan psicólogos.

Diversas universidades cuentan con sus programas, centros o institutos de investigación.

La Facultad de Psicología de la UBA cuenta con un Instituto de Investigaciones propio, y publica su revista, Investigaciones en Psicología. Sus Anuarios de Investigación son una buena muestra sobre la progresiva ampliación del campo de intereses de los psicólogos investigadores.

Hay varias instituciones con larga tradición en investigación, como el Laboratorio de Investigaciones Sensoriales, fundado en 1967, o el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME) fundado en 1970, donde se hace investigación psicológica sobre personalidad y estrés, educación médica, gerontología, metodología de la investigación, y otros. Muchas otras instituciones en diversos lugares del país están acercando los estándares de su producción intelectual a las exigencias de la investigación.

La mayor producción tradicional es la del ensayo, o la del estudio de caso, pero crece el espacio que se va brindando a lo cuantitativo, a las dimensiones sociales y epidemiológicas, los estudios sobre eficacia técnica de la psicoterapia, la consideración de una adecuada relación entre investigación cuantitativa y cualitativa, o entre la orientación hacia procesos básicos o hacia aplicaciones técnicas.

La progresiva apertura a los campos actuales de la psicología mundial va teniendo consecuencias estimulantes, en la investigación, en la formación y en las prácticas.

LA PROFESIÓN

La cantidad de psicólogos argentinos, se estima en 38.000, lo que implica que hay 949 habitantes por cada psicólogo, ó 105 psicólogos cada 100.000 habitantes (Alonso, 1998). Esto es un alerta acerca de la evolución del mercado laboral, pues si lo comparamos con datos de países desarrollados (Robiner) se ve que donde los índices fluctúan entre 24 y 45 psicólogos cada cien mil habitantes, ya hay desocupación y subocupación.

TABLA 4 - DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE PSICÓLOGOS

Zona	Nº de Psicólogos	% sobre Total	Población Estimada	% sobre Total	Habit. por Psicólogo	Psicól. por 100000 habit.
CIUDAD DE BS.AS.	15000	46,7	2965403	8,2	198	505,8
BUENOS AIRES	7850	24,4	13879575	38,5	1768	56,6
CATAMARCA	70	0,2	306430	0,9	4378	22,8
CORDOBA	2200	6,8	3027113	8,4	1376	72,7
CORRIENTES	70	0,2	896418	2,5	12806	7,8
CHACO	99	0,3	929878	2,6	9393	10,6
CHUBUT	120	0,4	428405	1,2	3570	28,0
ENTRE RIOS	270	0,8	1096121	3,0	4060	24,6
FORMOSA	50	0,2	480979	1,3	9620	10,4
JUJUY	120	0,4	584267	1,6	4869	20,5
LA PAMPA	146	0,5	296748	0,8	2033	49,2
LA RIOJA	45	0,1	266846	0,7	5930	16,9
MENDOZA	868	2,7	1568461	4,4	1807	55,3
MISIONES	120	0,4	950262	2,6	7919	12,6
NEUQUEN	254	0,8	520423	1,4	2049	48,8
RIO NEGRO	304	0,9	594794	1,6	1957	51,1
SALTA	367	1,1	1022846	2,8	2787	35,9
SAN JUAN	474	1,5	569527	1,6	1202	83,2
SAN LUIS	200	0,6	346591	1,0	1733	57,7
SANTA CRUZ	82	0,3	196438	0,5	2396	41,7
SANTA FE	2500	7,8	3038867	8,4	1216	82,3
SGO. DEL ESTERO	110	0,3	715891	2,0	6508	15,4
T. del FUEGO, A. e Islas	80	0,2	104823	0,3	1310	76,3
TUCUMAN	750	2,3	1262936	3,5	1684	59,4
Totales	32149	100	36050042	100	1121	89,2

Fuentes: FEPPA, Asociaciones y Colegios de Psicólogos, INDEC.

Más del 85 % de los profesionales son de género femenino. En la distribución geográfica de los psicólogos en Argentina (Tabla 4) se observa que no hay una correlación proporcional con la población, ni necesariamente con las oportunidades laborales.

En la ciudad de Buenos Aires se estima que hay unos 500 psicólogos cada cien mil habitantes, -quizás la ciudad con una de las proporciones más elevada en el mundo-, mientras que en varias provincias hay sólo un 8 por cien mil. No hay concordancia entre las demandas de la sociedad y la oferta profesional. La elección predominante de la actividad clínica se vincula con que hasta hace poco era una de las opciones laborales casi exclusivas. En los últimos tiempos, el mercado laboral se está abriendo en los ámbitos público y privado hacia el aprovechamiento de las múltiples aplicaciones de la psicología. Aunque aún hay escasa oferta y gran desequilibrio entre áreas. La concentración de psicólogos es obviamente mayor en las ciudades que tienen carrera de psicología en su universidad local. Como sucede en otros países, los nuevos sistemas de gestión de la salud presionan a los psicoterapeutas hacia el uso de técnicas breves, no tanto o no sólo por criterio técnico o de costo humano, como por cuestiones de costo financiero, y a la vez tienden a disminuir los honorarios de los profesionales y a aumentar la carga financiera para el paciente. Esto desgasta el sistema profesional significativamente. Ante excesos y errores de modos tradicionales de las prácticas, ahora la exigencia se polariza hacia excesos opuestos, con dudosa científicidad, y a menudo perturbando significativamente el campo relacional en la psicoterapia.

La distribución ocupacional informa sobre 32.000 psicólogos registrados en las instituciones profesionales o públicas que regulan el ejercicio de la profesión. No hay datos precisos, pero puede afirmarse que en orden de importancia las prácticas se ordenan así: primero el campo clínico y luego el educacional, el laboral, el forense, el social y el institucional organizacional. En menor cantidad se desarrollan otras prácticas. Se desconoce la ubicación de unos 6000 de los psicólogos que se han recibido. Hay psicólogos trabajando en instituciones oficiales y privadas dedicadas a la docencia, la investigación, a tareas sociales, o dentro de las fuerzas armadas y de seguridad, y por supuesto en las empresas privadas. Se deben contabilizar además a los jubilados, fallecidos, y los emigrados y desaparecidos durante la dictadura militar (1976-83).

Se estima que unos 29.000 psicólogos, cerca del 85%, se encuentra trabajando en el área clínica, en la que predomina la actividad psicoterapéutica, en especial de enfoque psicodinámico, y con un desarrollo creciente de otros enfoques: sistémico, gestáltico, comportamental, cognitivo, integrativo, rogeriano, humanístico, con una progresiva apertura a otros paradigmas y recursos técnicos. Durante mucho tiempo fue habitual que se tomaran como sinónimo psicoanálisis, psicoterapia psicoanalítica y psicoterapia, o que se diferenciara mal a éstas dos últimas, considerándolas como un género menor respecto a aquél. La actitud actual, más acorde con los resultados de las prácticas e investigaciones, tiende a respetar y aprovechar la especificidad de indicaciones, técnicas y resultados esperables de distintos modelos.

Debe destacarse que la atención de la salud mental de este país se encuentra en más de un 85% a cargo de los psicólogos. (Alonso, 1998c). Pues de los 9700 médicos que hay en el país, unos 4500 se dedican a la psiquiatría y la psicología médica.

Se observa un aumento importante en la inscripción de psicólogos en el área legal-forense, como reflejo de la respuesta que hay ante cada apertura de nuevos espacios laborales. Los psicólogos cumplen su rol en las actividades aeronáuticas, en la selección y entrenamiento de pilotos, en el estudio de factores que mejoren la seguridad aérea, (Leimann Patt y col. 1997) su trabajo en el Instituto Nacional de Medicina Aeronáutica y Espacial, otras dependencias oficiales y en las empresas aerocomerciales.

En los nuevos desarrollos sobre mediación, el 80 % de la actividad está a cargo de abogados, y sólo un 3 % a cargo de psicólogos.

El rol del psicólogo, aunque al principio de la profesión estaba muy circunscripto a lo clínico (A.A.V.V., 1973), se va definiendo cada vez más clara y ampliamente. En esta sociedad, sectores conservadores de algunas profesiones han puesto o intentado poner límites a las incumbencias profesionales, y sectores reaccionarios de la política y los gobiernos militares han visto en otros tiempos al psicólogo como un riesgo para el «orden establecido» -por intentar pensar y ayudar a pensar-, y lo han combatido, sobre todo por su rol de agente de cambio.

La primera ley de ejercicio de la psicología fue la de la provincia de Entre Ríos en 1973. Después de la dictadura militar, con la vuelta a la democracia, se han ido sancionando las leyes que regulan el ejercicio profesional, desde 1985, la ley nacional y las leyes de cada una de las provincias, aunque muchas de ellas aún se encuentran sin reglamentar, en parte por conflictos de intereses sectoriales no resueltos.

La Resolución nº 2447 de 1985 del Ministerio de Educación y Cultura determinó las siguientes *Incumbencias para los Títulos de Psicólogo y Licenciado en Psicología*:

1. Estudiar y explorar el hecho psicológico en las distintas etapas evolutivas del sujeto, abarcando los aspectos normales y anormales.

2. Realizar acciones de orientación y asesoramiento psicológico tendientes a la promoción de la salud y la prevención de sus alteraciones.
3. Realizar tareas de diagnóstico, pronóstico y seguimiento psicológicos.
4. Efectuar tratamientos psicoterapéuticos de acuerdo con diferentes modelos teóricos, específicamente psicológicos.
5. Realizar tareas de rehabilitación psicológica.
6. Construir y desarrollar métodos, técnicas e instrumentos psicológicos.
7. Realizar estudios e investigaciones en las distintas áreas y campos de la psicología.
8. Estudiar, orientar y esclarecer los conflictos interpersonales e intergrupales en el contexto de la estructura y dinámica de las instituciones.
9. Estudiar, orientar y asesorar sobre motivaciones y actitudes en el medio social y comunitario.
10. Diagnosticar, asistir, orientar y asesorar en todo lo concerniente a los aspectos psicológicos del quehacer educacional, la estructura y la dinámica de las instituciones educativas y el medio social en que éste se desarrolla.
11. Realizar orientación vocacional y ocupacional.
12. Realizar evaluaciones que permitan conocer las características psicológicas del sujeto a los fines de la selección, distribución y desarrollo de las personas que trabajan.
13. Elaborar perfiles psicológicos en diferentes ámbitos laborales a partir del análisis de puestos y tareas.
14. Realizar estudios y acciones de promoción y prevención tendientes a crear las condiciones más favorables para la adecuación recíproca trabajo-hombre.
15. Detectar las causas psicológicas de accidentes de trabajo, asesorar y realizar actividades tendientes a la prevención de los mismos.
16. Realizar asesoramiento y asistencia psicológica en instituciones de Derecho Público, pericias, rehabilitación del penado, tutelado, liberado y sus familiares.
17. Realizar asesoramiento y asistencia psicológica en el ámbito del Derecho Privado, adopción, tenencia de hijos, discernimiento de tutela, guardas, separación y situaciones derivadas del derecho de familia.
18. Realizar acciones tendientes a promover la vigencia de los derechos humanos y efectuar estudios, asesorar y operar sobre las repercusiones psicológicas derivadas de la violación de los mismos.
19. Participar, desde la perspectiva psicológica, en la elaboración de normas jurídicas relacionadas con las distintas áreas y campos de la psicología.

Las situaciones derivadas de la globalización y del desarrollo del Mercosur están estimulando los estudios sobre incumbencias, capacitación, habilitación, acreditación, calidad y especialización, a los fines de ir instrumentando los recursos institucionales y legales necesarios para la evolución profesional y la armonización curricular que sobrevendrá pues se busca que los títulos profesionales tengan validez en toda la región. Los principios para la formación de psicólogos del Mercosur elaborados por la Comisión de Formadores de los Encuentros Integradores del Mercosur (Santiago de Chile, 1997) son:

“1. Garantizar una formación básica común para el reconocimiento de un psicólogo en todos los países de la región. 2. Garantizar el pluralismo teórico y metodológico en la formación científico-profesional del psicólogo. 3. Garantizar en el grado la formación generalista y suficiente para el ejercicio profesional, reservando la especialización al posgrado. 4. Garantizar la formación interdisciplinar. 5. Garantizar una formación científica, reconociendo a la psicología como una ciencia que produce los conocimientos que aplica. 6. Garantizar la integración teoría práctica en todo el transcurso del desarrollo curricular. 7. Garantizar la formación para el trabajo en equipos multiprofesionales. 8. Garantizar una formación comprometida con la atención de las problemáticas sociales. 9. Promover la construcción de la identidad profesional del psicólogo. 10. Promover el compromiso ético a lo largo de la carrera, favoreciendo la formación de actitudes críticas y reflexivas.” (Di Doménico, 1996, 1999). El modelo “científico-profesional” en psicología, es el que prevalece en la elaboración de estos principios, que a la vez tienen afinidad con las recomendaciones de la APA en Utah, y de la Fed. Europea de Psicólogos.

Otras áreas, como las de la Psicología Social, la Psicología Comunitaria, la Psicología de la Salud, la Psicología de las Organizaciones, la Psicología Política, van recibiendo una creciente atención, que se refleja en las oportunidades de formación y en la producción científica, aunque las oportunidades laborales deben crecer más.

PUBLICACIONES

La presencia de la información psicológica en los distintos medios de difusión, ha ido creciendo significativamente, sobre todo en la cultura urbana argentina. Hay variadas publicaciones de divulgación psicológica.

Entre las revistas científicas, las dos de más larga trayectoria son la Revista de Psicoanálisis (1943), y Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, fundada en 1954 por quien sigue siendo su director, Guillermo Vidal, quien además de su labor pionera acompañó y apoyó siempre la psicología argentina y latinoamericana desde la revista Acta, la Fundación ACTA y el Centro Regional de Información en Salud Mental.

En un listado incompleto inevitablemente, incluso por la escasa difusión de muchas publicaciones universitarias y del interior del país, podemos enumerar publicaciones periódicas de diferente índole y nivel tales como: Revista de Psicoanálisis; ACTA Psiquiátrica y Psicológica de América Latina; ya mencionadas, y Psicoanálisis; Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo; Revista Argentina de Psicología; Revista de la Sociedad Argentina de Psicoanálisis; Interdisciplinaria; Revista Argentina de Clínica Psicológica; Sistemas Familiares; Psicoanálisis con Niños y Adolescentes; Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados; Psico-Logos; Temas de Salud Mental; Vertex; Psicodiagnóstico de Rorschach y Otras Técnicas Proyectivas; Investigaciones en Psicología; Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología; Revista del Ateneo Psicoanalítico, Perspectivas Sistémicas; Rev. de ADEIP; Imago; Cuadernos Sigmund Freud; Conjetural; Actualidad Psicológica; Zona Erógena; El Orientador; Topía; Psicoanálisis y el Hospital; Gaceta Psicológica, y otras. Muchas de las publicaciones se manejan por referato de pares, pero es necesario que este procedimiento se extienda a toda la publicación en los medios científicos que no son de divulgación u órganos gremiales-profesionales. En los últimos diez años, decenas de publicaciones, muchas de ellas muy valiosas y con rigurosa elaboración, no han podido sobrevivir a las crisis económicas y las dificultades para obtener apoyo. Se están incorporando cada vez más los E-journals, revistas electrónicas por Internet, ej. Acheronta, Psyche Navegante, Tatuajes. La empresa editorial del libro de psicología, psicoanálisis y psiquiatría, tiene una larga tradición en Argentina, y con una reconocida influencia en el mundo de habla hispana. Sin pretender hacer omisiones injustas, pueden mencionarse editoriales con la trayectoria de Paidós, Kapelusz, Nueva Visión, El Ateneo, Galerna, Amorrortu y Gedisa. Entre las editoriales de libros, debe mencionarse que además de las empresas editoriales privadas, existe una Red de Editoriales de Universidades Nacionales de la República Argentina que incluye a la tradicional EUDEBA.

INSTITUCIONES PROFESIONALES Y CIENTÍFICAS

La Sociedad Argentina de Psicología creada en 1908 fue la primera de América Latina. En el orden nacional y de la práctica profesional la Federación de Psicólogos de la República Argentina (FEPRA), fundada en 1977, agrupa a las Asociaciones y Colegios de Psicólogos de la Ciudad Buenos Aires y de cada una de las Provincias. La FEPRA pertenece a la Confederación General de Profesionales, que representa a algo más de 600.000, de los cuáles los psicólogos son cerca del 5%.

Las Asociaciones y Colegios de Psicólogos, en la mayoría de las regiones gobiernan la matrícula, controlan la ética y regulan el ejercicio. La más antigua es la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, creada en 1962. Debe destacarse muy especialmente la tarea de las asociaciones y colegios en todos los rincones del país, donde no sólo procuran que la psicología sea conocida por la comunidad, y que la gente acceda a los instrumentos que le puede brindar, sino que también brindan a sus asociados protección profesional, apertura de fuentes de trabajo y estímulo a la inserción en la capacitación especializada y en la producción científica.

Las tareas gremiales actuales se orientan también a lograr incluir la asistencia psicológica en el Plan Médico Obligatorio (PMO) para las obras sociales que brindan asistencia de la salud, a obtener mayor información estadística para el diseño de políticas, a consolidar el sistema profesional en coordinación con las universidades, a crear más espacios formativos, a defender espacios profesionales legítimos, y a la tarea de integración en el MERCOSUR. (Molina 1998)

Desde la aparición de las leyes de ejercicio de la psicología, los psicólogos se han podido incorporar a las instituciones psicoanalíticas de la International Psychoanalytic Association (IPA), en la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APDEBA), la Sociedad Argentina de Psicoanálisis y las otras sociedades y grupos psicoanalíticos del interior del país (Mendoza, Córdoba, Rosario), los/las psicólogos/os constituyen un 35 % de los aproximadamente 2.500 miembros, el 65 % son médicos/as. En todas se observa un aumento constante en la cantidad de psicólogos que participan.

Las escuelas, instituciones y profesionales de orientación lacaniana, en creciente desarrollo desde los años setenta, no afiliadas a la IPA, se agrupan bajo distintas formas organizativas, por ejemplo en la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL), que sigue a J. A. Miller. Otras instituciones que no están en la línea de Miller, tienen contacto y actividades conjuntas a través de Convergencia, un movimiento de instituciones fundado en 1998, y también en la participación en los Encuentros Lacanoamericanos donde múltiples instituciones comparten su producción intelectual.

La Sociedad Argentina de Psicología, como sociedad científica, no ha podido ser reactivada, a pesar de haber sido pionera en Latinoamérica. Hay diversas asociaciones y sociedades de psicólogos que nuclean e incorporan psicólogos, y desarrollan actividades docentes, organizan eventos, y muchas de ellas tienen servicios asistenciales abiertos a la comunidad, sus propias publicaciones y algunas también sus propios departamentos de investigación. Entre ellas: Asociación Argentina de Epistemología del Psicoanálisis, Asociación Argentina de Orientación Vocacional, Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach, Asociación Argentina de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo, Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y la Adolescencia, Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento, Asociación Argentina de Psicoterapia, Asociación de Docencia e Investigación en Psicodiagnóstico, Asociación de Psicólogos Forenses, Asociación de Psicoterapia de la República Argentina, Asociación de Terapia Cognitiva, Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados, Asociación Sistémica de Buenos Aires, Asociación Gestáltica de Buenos Aires, Sociedad Argentina de Psicodrama, y otras de diversas orientaciones teórico técnicas.

Debe mencionarse también como fenómeno fuerte, la presencia de una gran cantidad de instituciones y grupos privados dedicados a la docencia y asistencia en las más diversas áreas de la disciplina, sin control ni regulación oficial. Estas instituciones privadas proliferaron también en buena medida bajo la influencia de la persecución sufrida por los psicólogos en las universidades públicas durante el proceso militar. En muchas de ellas además se hace investigación.

Existe el Foro de Instituciones de Profesionales en Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires, que nuclea instituciones que trabajan en conjunto para influir en la elaboración de propuestas para las nuevas leyes de salud mental, y así contribuir a cuidar el bienestar de la comunidad y a generar criterios de equidad en salud.

Las Facultades y Escuelas universitarias públicas con Carrera de Psicología se agrupan en la Asociación de Unidades Académicas de Psicología de la República Argentina (AUAPSI). Esta organización trabaja en el análisis de la formación de grado y postgrado y en especial en el estudio de los parámetros para la reforma de la curricula.

En el orden internacional, Argentina es uno de los países miembros de la IUPSYS. En la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) Argentina es el país con mayor cantidad de miembros. El primer Presidente de la SIP (1951-53) fue el argentino Eduardo Krapf, otros argentinos luego participaron como vicepresidente asociado, Mauricio Knobel (1955-57), como representante regional Marcos Victoria (1959-61); Fernanda Monasterio como secretaria ejecutiva por Sudamérica (1961-63); Plácido Horas como vicepresidente por Sudamérica (1963-64); Mauricio Knobel como vicepresidente por Sudamérica (1975-76); Héctor Fernández Alvarez como vicepresidente por Sudamérica (1989-91 reelecto 1995-97) y Eduardo Nicenboim como secretario general reelecto entre 1991 y 1997.

Psicólogos argentinos pertenecen a muchas otras sociedades extranjeras e internacionales: International Society Applied Psychology, Society for Psychotherapy Research, Society for the Exploration in Psychotherapy Integration, New York Academy of Sciences, Colegio Oficial de Psicólogos de España.

Como fuentes de información científica más importantes, se dispone del Centro de Información Científica y Tecnológica (CAICYT) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y del Centro Regional de Información en Salud Mental (CRISAMEN) de la Fundación ACTA, Fondo Para la Salud Mental. En Internet se cuenta además con las páginas de los organismos oficiales, las universidades públicas y privadas, y las diversas instituciones que se han mencionado, cuyas actividades incluyen el campo de la psicología y la acción de los psicólogos, así como Psiconet.

REUNIONES CIENTÍFICAS:

En Buenos Aires y en las otras grandes ciudades, como muestra del interés en trabajar y compartir, se realiza una creciente cantidad de Jornadas, Congresos, Simposios, sobre psicología, psicoanálisis, psiquiatría. En estas actividades se reflejan las predominancias de áreas como la clínica y de enfoques como el psicodinámico, pero es estimulante comprobar el desarrollo de la disciplina en la creciente apertura hacia nuevas aplicaciones y nuevos modelos teóricos y técnicos.

En 1996, en San Luis, el 8º Congreso Argentino de Psicología, se organizó sobre los siguientes temas: Historia de la Psicología, Enseñanza de la Psicología, Investigación en Psicología, Psicología Experimental, Psicología General, Psicología Educacional, Psicología Cognitiva, Psicología Evolutiva, Psicología Jurídica, Psicoanálisis, Psicología Social, Epistemología de la Psicología, Neuropsicología, Rol del Psicólogo, Psicología del Deporte, Psicodiagnóstico, Psicología Comunitaria, Psicolingüística, Orientación Vocacional, Psicología y Sida, Psicología y Adicciones, Salud mental, Epidemiología, Psicología de la Familia, Psicología de los Grupos.

La SIP ha realizado en Argentina dos Congresos Interamericanos de Psicología, el 8° en Mar del Plata en 1963, y el 22°, en Buenos Aires en 1989. Este último fue un acontecimiento excepcional, realizado en medio de una de las crisis económicas más graves del país, organizado con gran solvencia por H. Fernández Alvarez, E. Nicenboim y otros colegas. Contribuyó definitivamente a despertar el interés de los psicólogos argentinos por integrarse a la SIP, pues los prejuicios ideológicos y las saturaciones de paradigmas limitaban hasta entonces la participación y el intercambio.

Los psicólogos participan activamente también en los congresos nacionales e internacionales de psiquiatría, y de otras profesiones que se realizan en el país, presentando contribuciones individuales o en equipos interdisciplinarios.

La Psicología Argentina, ha alcanzado un buen desarrollo cuantitativo, que exige seguir impulsando una activa actitud de cambio hacia el desarrollo de áreas de vacancia en la formación y en la práctica. Las exigencias y posibilidades de cambios reciben las influencias de los avances de la psicología mundial y también desde lo regional lo derivado de los acuerdos por el Mercosur.

En vísperas de la declaración de la Década de la Conducta, es necesario el estímulo a la convivencia de paradigmas, la integración del sistema profesional, el reclamo de ejercicio pleno de las incumbencias profesionales, la afirmación de los espacios de legitimación como disciplina y como práctica, la instrumentación de respuestas específicas a las necesidades de nuestro medio sociocultural, la búsqueda de condiciones adecuadas para la intensificación de la investigación, una mayor atención a lo multicultural, el estudio sistemático de respuestas apropiadas a las diferencias de identidades socioculturales regionales, la reglamentación de las leyes de ejercicio profesional, y toda otra iniciativa que contribuya a que la psicología mantenga un nivel de excelencia y actualización constante como ciencia y como profesión.

Nota: Agradezco especialmente la colaboración de AUAPSI, FEPPRA, las Universidades públicas y privadas, Asociaciones y Colegios de Psicólogos, Fundación ACTA, CRISAMEN, INDEC; mi reconocimiento a Guillermo Vidal, Raúl Courel, María M. Casullo, Mario Molina, Liliana Siderac, Eduardo Nicenboim, Héctor Fernández Alvarez, Hugo Klappenbach, Miguel Tollo, Cristina Di Doménico, Alberto Vilanova, Alicia Kasulin, Raúl Serroni-Copello, y a muchas otras personas que ayudaron y que por razones de espacio no podemos mencionar.

BIBLIOGRAFÍA

A.A.V.V. (1973). *El Rol del Psicólogo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Albarracín D., Alonso M. M., Nicenboim E. (1996) Perfil Multiaxial de los Miembros Argentinos de la Sociedad Interamericana de Psicología. Un análisis de factores Sociales, Académicos y Profesionales. (No publicado)

Alonso M. M. (1986). Psicoterapia en la Argentina: El Problema de la Identidad. *Primer Encuentro Nacional de Psiquiatría*, Tucumán.

Alonso M.M., Insua I., Ubici D., Yacub S. (1989). Los Psicólogos y la Psicoterapia en la Argentina. Asoc. Arg. de Psicoterapia. Documento.

Alonso M.M. (1993) Relevamiento sobre los Psicólogos en la Rep. Argentina. *24° Congr. Interamericano de Psicología*, Santiago de Chile.

Alonso M.M.(1994) Los Psicólogos en la República Argentina. Datos Cuantitativos. *Acta psiquiát. psicol. Am. lat*, 40, 50-55.

Alonso M.M.(1995) Investigación sobre la Psicología en la Argentina: Datos Preliminares sobre la Formación y Distribución Geográfica y Ocupacional de los Psicólogos. *La Psicología Clínica. IV Foro Sobre Eficacia y Avances en la Investigación en Psicoterapia*. (Soc. for Psychotherapy Research.) Bs.As.

Alonso M.M.(1996) Psychology in Argentine: A Survey. *XXVI International Congress of Psychology*, Montreal, Canadá.

Alonso M.M., Nicenboim E. (1997) Notas Sobre la Psicología en Argentina. Aspectos Académicos y profesionales. *Papeles del Psicólogo N° 57*.

Alonso M.M. (1998a) La Psicología Interamericana en 1997, *26° Congreso Interamericano de Psicología*, Sao Paulo, Brasil.

Alonso M.M. (1998b) Perspectivas, Situación y Demanda Social de la Psicoterapia en Argentina. *XII Congreso Argentino y VIII Congreso Internacional de Psiquiatría de Enlace, Psicología Médica y Psicoterapia*. Buenos Aires.

Alonso M.M. (1998c) Los Psicólogos Argentinos y la Psicoterapia. *II Encuentro Temático de Psicólogos del MERCOSUR*. Buenos Aires.

Alonso M.M. (1998d) Notas Sobre La Psicoterapia en Argentina. *Jornada de la Asociación de Psicoterapia de la República Argentina*.

Ardila R. (1979). La Psicología en Argentina: Pasado, Presente y Futuro. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol II, nº1, 77-91

Ardila R.(1986). *La Psicología en América Latina. Pasado, Presente y Futuro*. México: Siglo XXI.

AUAPSI. (1998) Proyecto de mejoramiento de la calidad de la enseñanza en las carreras de Psicología en seis universidades nacionales. Programa de formación de especialistas en innovación curricular. Informe diagnóstico de la situación actual. (Documento preliminar) Univ. de Buenos Aires, Fac. de Psicología.

Casullo M.M. (1998) Las tareas de investigación y la identidad profesional del psicólogo. *III Encuentro de Psicólogos del Mercosur*. Buenos Aires.

Chiarveti S. (1992) Especialidades en Psicología. Obtención del Certificado de especialista. (Dossier) APBA, Bs. As.

Cortada, N. (1978) La Psicología en Argentina. En: Ardila R. (Ed.). *La Profesión del Psicólogo*. México: Trillas.

Courel R. (1998) Mejoramiento de la formación de grado en las carreras de psicología en seis Universidades Nacionales de la República Argentina. *INFOMECC*, 3, 28-31

Delfino J.A. (1995) Estadísticas de Universidades Nacionales. *Secr. de Políticas Universitarias, Min. de Educación.*, Buenos Aires.

Di Doménico C. (1999) Psicología y Mercosur: Revisión comparativa de los acuerdos sobre formación de psicólogos. *Acta psiquiát psicol Am lat.*, 45 (1) 24-33

Di Doménico C., (1996) Psicología y Mercosur: Acerca de la armonización curricular. *Acta psiquiát. psicol. Am. lat.*, 42 , 230-242.

Di Doménico C., Vilanova A. (1990) Acerca de la especialización en psicología: situación en nuestro país y en el mundo. *Psicólogo Argentino*, 4 (1) 13-15.

Fernández Alvarez, H., Pérez A. (1993) La Psicoterapia en la Argentina. Evolución de la Clínica Psicológica en los Años 1940/70. *Revista de Clínica Psicológica*, 2, 91-97.

Fernández Alvarez, H. (1988). El desarrollo de la Psicología en Argentina. *Convención de la Amer. Psychol. Assoc.*, Atlanta

García M.J. (1983) Veinticinco años de la Carrera de Psicología. *Revista Argentina de Psicología*. 34, 27-38.

Gentile A. (1989) La carrera de Psicología en Rosario y el proceso de profesionalización. *Intercambios en Psicología, Psicoanálisis y Salud Mental*, 1, 12-13.

González C., Tornimbeni S., Salvetti M., Baldo M. (1995) La investigación psicológica en las unidades académicas universitarias de psicología de Argentina. Estado actual y posibles factores intervinientes. Universidad Nacional de Córdoba.

Klappenbach H.A., Pavesi P. (1994) Una historia de la psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 26, 445-482.

Klappenbach, H. (1995). Antecedentes de la Carrera de Psicología en Universidades Argentinas. *Acta psiquiát. psicol. Am. lat.*, 40, 237-243.

Klappenbach H. (1995) Psicología y campo médico. Argentina: años 30. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 1, 159-226

Litvinoff N., Gomel S.K. (1975). *El Psicólogo y su Profesión*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Leimann Patt H.O., Sager L., Alonso M.M., Insua I. (1997) CRM. *Una Filosofía Operacional. Gerenciamiento de los Recursos Humanos en las Operaciones Aeronáuticas*. Buenos Aires: Soc. Interamericana de Psicol. Aeronáutica.

Marin G., Kennedy S., Campbell Boyce B. (1987) *Latin America Psychology: A Guide to Research and Training*. Washington, American Psychological Association.

- Molina M. (1998) La Organización Nacional de los Psicólogos. *Encuentro Nacional de Psicólogos*. Salta, 1998.
- Morales de Barbenza C., Alonso M.M. (1998) Algunos Rasgos Actuales de la Práctica y la Formación de la Psicología en América. La Situación en Argentina. *II Congreso Iberoamericano de Psicología*. Madrid.
- Richaud de Minzi M.C. (1996) Psychologist's Image and Social Recognition in Argentina. *XXVI Int. Congress of Psychology*, Montreal: Canadá.
- Robiner W.N., (1991). How Many Psychologists are Needed. A Call for a National Psychology Human Resources Agenda. *Professional Psychology: Research & Practice*, 22, 427-440.
- Rossi L. (1994). *Psicología en Argentina*. Buenos Aires: Tekné.
- Rossi L. y Col. (1995). *Psicología: Secuencias Instituyentes de una profesión*. Buenos Aires: UBA, Facultad Psicología.
- Rossi L. y Col. (1997) *La Psicología antes de la Profesión*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Serroni-Copello R. (1997) *Diálogo, Racionalidad y Salud Mental*. Buenos Aires: Ed. Adip.
- Toer M. (1998) El perfil de los estudiantes de la UBA. Buenos Aires: EUDEBA.
- Vezzetti H. (1983) *La Locura en la Argentina*. Buenos Aires: Folios Ed.
- Vezzetti H. (Comp.) (1988). *El Nacimiento de la Psicología en la Argentina*. Buenos Aires: Puntosur.
- Vezzetti H. (1996) Los estudios históricos de la psicología en Argentina. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2, 79-94.
- Vezzetti H. (1998) Informe sobre el Campo de la Psicología: La Situación de los Posgrados. CONEAU. BsAs.
- Vilanova A. (1993) La formación de psicólogos en Iberoamérica. *Acta psiquiát psicol Am lat.*, 39, 193-205
- Vilanova A. (1995) El dilema olvidado de la psicología latinoamericana. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 1, 81-100.
- Vilanova A. (1995) Psicología latinoamericana: un comienzo bifronte. *Acta psiquiát psicol Am lat.*, 41, 322-325.
- Vilanova A. (1996) Enseñanza de la psicología: historia y problemas fundamentales. *Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología*, 2, 199-210
- Vilanova A. (1997) Las deudas de la psicología en el Cono Sur. *Acta psiquiát psicol Am Lat*, 43, 103-111.